

## **Apuntes de la historia**

### *Nuestro Centro, una institución integral*

Como muchas instituciones creadas por inmigrantes, nuestro Centro Asturiano de Buenos Aires, surgió y se sostuvo por largo tiempo, como una entidad de carácter integral.

Sus fundadores y antecesores directivos, pensaron en una institución que, de alguna manera, abarcara las diferentes etapas de la vida.

Así es que, entendieron a la entidad como sitio de acogida a coetáneos, un lugar en donde pudiesen compartir tanto sus nostalgias y recuerdos comunes, como también un espacio de recreo y diversión a través de la cultura, del deporte y así además un depósito vivo de sus tradiciones y costumbres, heredadas o nuevas, y con el especial tinte del nuevo país en el que se encontraban.

Pero además, tuvieron en cuenta, como decíamos anteriormente, el tener cubiertas las diferentes edades y necesidades acorde, como por ejemplo, un lugar de recreo para adultos y niños, un ambiente familiar para compartir, un espacio cultural a través del teatro, los talleres, la biblioteca, los bailes y reuniones sociales, su cuerpo de baile y canto, etc. Y, como si todo eso fuera poco, también pensaron en el tiempo después de su tiempo, dando lugar a la adquisición del panteón social del cementerio de Chacarita.

Y, atendiendo a esta idea de integral, los predecesores pensaron en crear una casa en la que el estar juntos fuese algo más que todo eso, que significase también la posibilidad de ofrecer una asistencia en cualquier situación de necesidad o emergencia, comportándose así, a la vez, como miembros propios de una comunidad.

En nuestro país, ya desde el siglo XIX, los inmigrantes protagonizaron la idea de mutualismo, entendiendo como tal, el sentido de socorro mutuo, o sea, crear una organización sin fines de lucro, en la que pudiesen compartir el espíritu de la asociación y también el fin de la previsión. Así fue que en Argentina, en el año 1875, ya podíamos encontrar unas setenta y cuatro entidades mutualistas, en gran parte de inmigrantes, de las cuales, catorce estaban constituidas por españoles. Ya promediando la primera década del siglo XX, el número había ascendido a más de seiscientos cincuenta, atendiendo entonces a unos doscientos mil asociados.

Como casa de inmigrantes, nuestro Centro Asturiano, se organizó también entendiendo esta faceta como propia y necesaria desde sus comienzos. Es así como allá por la década del treinta del pasado siglo, los pioneros se asociaron con una idea de mutual y decidieron identificarse con ella al organizar la propia institución.

Ya un poco antes, según nos cuenta el libro de las Bodas de Oro de nuestro Centro,..." la preocupación por un socorro mutuo organizado, gravitaba entre los hombres de la Junta... en discursos, en editoriales de la revista y en proyectos de estudio interno".

En el año 1934, a través de una asamblea, se decidió la reforma del estatuto con vistas a la mutualidad, lo que se concretizó en diciembre de 1935 cuando se decidió la implantación del Socorro Mutuo. Un año después, a través de una asamblea de carácter extraordinario, se

introdujeron nuevas reformas con la intención de cuidar todos los detalles en favor de lograr un buen servicio a la comunidad asturiana, apoyando la idea al dedicarle un mayor presupuesto y la ampliación de las prestaciones.

En 1939 se realizó la primera reunión entre la Junta Directiva en funciones y el Cuerpo Médico, con tal efecto que en poco tiempo la institución contó con el servicio de ginecología, el de odontología y se puso en función el servicio médico nocturno y se ampliaron las opciones de los servicios clínicos.

Para dejar sentado que la alternativa mutualista era más que importante, al comenzar la década del 40, se produjo la adquisición de la propiedad de la calle Solís 461, con este nuevo espacio, se pudo dilucidar claramente la intención de atender las cuestiones sociales de la comunidad.

En 1942, el edificio detentaba un cartel en su fachada que decía “Adquirida por el Centro Asturiano de Buenos Aires para la futura ampliación de sus servicios sociales”.

Atendiendo además al servicio sanitario domiciliario, también se demarcaron nuevamente los radios de atención, dividiendo la ciudad de Buenos Aires en ocho radios y agregando uno más en la zona de Vicente López.

Cuando estaba por finalizar el año 1945, se realizó la inauguración de los Consultorios Médicos Centrales, organizando así la actividad médica cuando ya contaba además con la especialidad de pediatría. La empresa Nestlé donó la instalación del consultorio de niños. Al terminar esa década, la casa contaba ya con los servicios de cardiología y de gastroenterología.

En la siguiente década, además de implementarse el servicio de radiología, nuestra casa contaba con un especialista muy particular, ya que el titular de dicha especialidad, el doctor Oscar F. Noguera, fue quien introdujo en el país, la bomba de cobalto. También por estos días la casa constituyó el “Ateneo Médico”, dando lugar a un espacio de conferencias con la consiguiente realidad de perfeccionamiento en cuestiones sociales.

Para tener una idea de lo importante que resultaba la cuestión social de nuestro centro, citaremos la referencia de nuestro libro del Cincuentenario “...la cantidad de servicios sociales (visitas médicas, análisis, recetas, radiografías, internaciones, etc), se aproximó a 11.000”.

Con la misma sintonía transcurrieron los sesenta, durante los cuales se realizaron obras de ampliación en los consultorios y en la farmacia.

Si volvemos a las cifras, a modo de muestra, podemos comentar, citando nuevamente a nuestra fuente principal, el libro del cincuentenario, que en el año 1962 se registraron unas 28000 visitas de socios al sistema médico, siendo domiciliarias unas 4500 de las mismas, tendiendo unas 500 intervenciones quirúrgicas.

Las internaciones en los casos quirúrgicos, se realizaban en la llamada Asociación Española de Socorros Mutuos, donde, a través de un convenio, nuestro Centro Asturiano, contaba con una reserva permanente de habitaciones para su masa comunitaria.

A medida que avanzaba la última etapa del pasado siglo XX, ya a posteriori de la década del setenta, allí por los ochenta y los noventa, el contexto nacional fue determinando profundos cambios socioeconómicos por los cuales, nuestro Centro tomó la decisión de terciarizar los servicios médicos.

El correr del tiempo, ya sea para nuestra casa, como para la mayoría de las instituciones similares, fue determinando el alejamiento de la entidad de esta realidad social mutualista.

Sin duda alguna, nuestra institución siempre estará orgullosa de haber tenido esta especial alternativa; habiendo así podido combinar, durante mucho tiempo, todos y cada uno de los espacios con los que, los socios que fundaron esta casa, pensaron y pudieron abarcar esa idea integradora que cada miembro de una comunidad inmigrante, seguramente, agradeció tener, para poder sentirse seguramente, “como en casa”.

Subcomisión de Cultura del Centro Asturiano de Buenos Aires.

[www.researchgate.net](http://www.researchgate.net)

<http://rasp.msal.gov.ar>

Revista Asturias, edición extraordinaria dedicada al 50 aniversario de la fundación social,

Febrero de 1963.